

***El capítulo 53 de Isaías según los intérpretes judíos*** es una obra académica que recopila y analiza los comentarios judíos sobre Isaías 53, uno de los pasajes más debatidos de la Biblia Hebrea. Editado por S.R. Driver y Adolf Neubauer, el libro presenta una colección de interpretaciones extraídas de fuentes judías, incluyendo escritos talmúdicos, midráshicos y comentarios rabínicos medievales. Explora las perspectivas históricas y teológicas dentro del judaísmo, examinando si el “Siervo Sufriente” se refiere a la nación de Israel, a un remanente justo o a una figura individual como el Mesías.

La interpretación más común dentro del judaísmo rabínico sostiene que Isaías 53 representa a Israel como el “Siervo Sufriente”, una visión ampliamente aceptada en la tradición exegética judía. Sin embargo, el comentario de Moisés ben Najmán (Najmánides) nos ofrece una perspectiva olvidada dentro del judaísmo rabínico: la posibilidad de que el pasaje se refiera al Mesías. A diferencia de otros intérpretes medievales, Najmánides reintroduce la figura mesiánica en el debate sobre Isaías 53, reconociendo que el texto puede describir el sufrimiento del Redentor de Israel. No obstante, su interpretación tiene grandes fallas, ya que aunque admite el sufrimiento del Mesías, rechaza la idea de una muerte literal (lo que contradice el sentido literal del pasaje) y la expiación por los pecados del mundo a través de su muerte.

## R. MOISÉS BEN NAJMÁN

הנה ישכיל עבדי. La opinión correcta respecto de esta Parashá es suponer que con la frase “mi siervo” se hace referencia a todo Israel, como en Isaías 44:2, 49:3, etc. Sin embargo, como el Midrash adopta una opinión diferente, que se refiere al Mesías, es necesario que la expliquemos de conformidad con la opinión allí sostenida. El profeta dice: “El Mesías, el hijo de David, de quien habla el texto, nunca será conquistado ni perecerá a manos de sus enemigos”. Y, de hecho, el texto lo enseña claramente.

### Interpretación.

52.13 *He aquí que mi siervo comprenderá.* Porque, en el tiempo de la redención, el Mesías percibirá y *comprenderá* el fin, y sabrá cuándo está próximo el período de su venida, y cuándo ha llegado el tiempo de que se revele a la congregación de los que lo esperan. ישכיל se usa en el mismo sentido que en Daniel 12:9, donde el significado es que habrá algunos entre los malvados que mostrarán su maldad al “reprochar los pasos del Mesías” (Sal. 139:52) a causa de su larga demora, y al negarse a creer en él en absoluto; así, no percibirán el fin, sino que se extraviarán tras cualquiera que pretenda ser el Mesías: “los que entienden”, por otro lado, “estarán atentos” al verdadero fin, y lo esperarán expectantes.

52:13 *He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto.*

En consonancia con las palabras de Daniel, Isaías dice que el Mesías, el siervo del Señor, *comprenderá*: percibirá el fin, y *enseguida se levantará y será exaltado*, y su corazón se enaltecerá “en los caminos del Señor” (2 Crón. 17, 6) para ir a reunir a los desterrados de Israel, “no con la fuerza ni con la fuerza,

sino con su espíritu” (Zac. 4, 6), confiando en el Señor, a la manera de aquel primer redentor que vino al Faraón con su bastón y su alforja (cf. 1 Sam. 17:40), y golpeó su tierra con la “vara de su boca” (Is. 11:4). Y así se dice en el Midrash: Será más alto que Abraham, más exaltado que Moisés, y más alto que los ángeles servidores; El Mesías será superior a Abraham, que fue un predicador de la fe en Dios y, a pesar de la oposición del rey, ganó prosélitos en la tierra de Nimrod; porque el Mesías hará más que él; hará proselitismo en muchas naciones. Y será más exaltado que Moisés: Moisés fue a Faraón, ese rey grande y malvado, quien dijo: No conozco al Señor (Éxodo 5:2), y, aunque era solo un pastor y el más humilde de los hombres, no le temió, sino que sacó a su pueblo del “horno de hierro” (Deuteronomio 4:20; Jeremías 11:4). Pero el Mesías hará más que Moisés: porque se levantará contra los reyes de todo el mundo, para liberar a Israel de sus manos y ejecutar venganza sobre los gentiles. Y será más alto que los ángeles servidores, porque aunque éstos se esfuerzan diligentemente en la redención de Israel (como Miguel, Dan. 10:20, 21), sin embargo, el Mesías logrará más que todos ellos juntos. Y la sabiduría acompañará esta elevación del Mesías, y su cercanía a Dios: porque ni Abraham, de quien el Nombre glorioso y temible habla como su amigo (Is. 41:8), y con quien también hizo un pacto; ni Moisés, que estaba más cerca de la Deidad que cualquier hombre; ni los ángeles servidores, que “están alrededor de él a su derecha y a su izquierda” (1 Reyes 22:19), se acercan tan de cerca al conocimiento del Todopoderoso como el Mesías; porque de él está escrito que “vino al Anciano de días”, y que “lo trajeron cerca delante de él” (Dn. 7:13), pero de los ángeles solo se dice que “diez mil veces diez mil estaban delante de él”. Y por eso Isaías escribe que él será alto en el entendimiento que le permitirá comprender la Deidad, y exaltado y sublime en el conocimiento de su bendito nombre, más que todos los que nacieron antes que él: aunque ser “más grande que los ángeles” también se dice de otros, además del Mesías, que son justos.

<sup>14</sup> El texto continúa, refiriéndose todavía al Mesías: “*Como muchos se asombraron de ti*”. Su asombro se manifestó al burlarse de él cuando llegó por primera vez, y al preguntar cómo un “despreciado”, “manso y montado en un asno” (Zac.9:9), podía vencer a todos los reyes del mundo que habían puesto en posesión de Israel, y rescatarlo de sus manos: así actuó el Faraón con Moisés, cuando se burló de él, como dice (Éx. 6:12): “¿Cómo me escuchará el Faraón?”

52:14. *Como se asombraron de ti muchos*, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres,

<sup>15</sup> Como decían: “*El rostro de este hombre está desfigurado*”, así dirán ahora que su palabra caerá sobre ellos, y abrirán la boca para que caiga su palabra (Job 29:22-23). Los reyes *cerrarán la boca*, y hasta en lo más profundo de su corazón (Ez. 8:12) tendrán miedo de hablar de él, diciendo cada uno a su vecino: “Ni en tu pensamiento maldigas a un rey” (Ecl. 10:20).

52:15. así asombrará él a muchas naciones; *los reyes cerrarán ante él la boca*, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído.

53. <sup>1</sup> Cuando llegue al pueblo el anuncio del Mesías, *¿quién de ellos lo creerá?* El *brazo* que Él hará andar a la derecha del Redentor, como se dice que hizo andar el brazo de Su majestad a la derecha de Moisés (Is. 63:1-2). *¿Sobre quién se ha revelado este brazo para que crea en Él?*

53:1 *¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?*

<sup>2</sup> Porque al principio era como un *arbolito* que brota *de la tierra seca*, que nunca crece lo suficiente para echar ramas y dar fruto: fue *despreciado*, porque no tenía ejército ni pueblo, sino que era “manso y montado en un asno”, como el primer redentor Moisés, nuestro maestro, cuando entró en Egipto con su esposa e hijos sobre un asno (Ex. 4:20).

53:2 Subiré cual renuevo delante de él, *y como raíz de tierra seca*; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

<sup>3</sup> Él estaba *dolido* por las iniquidades de Israel, que ocasionan su tardanza y le impiden convertirse en rey sobre su pueblo; y *conocido por la enfermedad*, porque un hombre que está enfermo está continuamente angustiado por el dolor, חולי en se usa aquí de la angustia producida por el amor excesivo, como 1 Sam. 22:8, 2 Sam. 13:2; o puede significar, tal vez, que realmente, como sucede a veces con los hombres, se enfermará por su angustia.

53:3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, *experimentado en quebranto*; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

<sup>4</sup> *Sin embargo, él llevó nuestras enfermedades*, estando él mismo enfermo y angustiado por las transgresiones que debían causarnos enfermedad y angustia, y soportando los dolores que nosotros debíamos haber experimentado. Pero nosotros, cuando lo vimos debilitado y postrado, pensamos que estaba *azotado, herido por Dios*.

53:4 Ciertamente *llevó él nuestras enfermedades*, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por *herido de Dios y abatido*.

<sup>5</sup> מחלל; de חולל como Sal. 29:9. *El castigo de nuestra paz fue sobre él —porque Dios lo corregirá; [v.9 no hizo maldad, ni hubo engaño en su boca] y por sus llagas fuimos nosotros curados* —porque las llagas con las que él es afligido y angustiado nos sanarán: **Dios nos perdonará por su justicia**, y seremos sanados tanto de nuestras propias transgresiones como de las iniquidades de nuestros padres. רפא como 6:10, 57:19: la metáfora de la curación se usa a menudo con referencia a la redención (Jer. 30:13).

53:5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; *el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados*.

<sup>6</sup> *Todos nosotros, como ovejas, nos hemos extraviado*: acusa a Israel de ser culpable porque, durante su destierro, se dedican por completo a los negocios de este mundo y cada uno se dedica a sus propios intereses y a los de su propia casa, cuando más bien deberían estar llorando y orando ante Dios noche y día para que perdone la iniquidad de Israel y apresure el tiempo de la liberación: porque con arrepentimiento, el Mesías vendrá inmediatamente, pero sin él se demorará hasta que llegue el fin, según el juramento (Dn. 12:7). *Y el Señor cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros*: recae sobre él, porque está continuamente angustiado por el retraso de las ruedas de sus carros (Jue. 5:28): nosotros, sin embargo, no prestamos atención, sino que nos abandonamos a nuestras propias preocupaciones en medio de los gentiles.

<sup>7</sup> *Fue oprimido y afligido*: porque cuando recién venga, “manso y montado en un asno”, los opresores y los oficiales de cada ciudad vendrán a él, y lo afligirán con vituperios e insultos, reprochándole a él y al Dios en cuyo nombre aparece, como Moisés nuestro maestro, quien, cuando Faraón dijo: “No conozco al Señor”, no le respondió, ni dijo: “El Dios del cielo y de la tierra, que te destruirá pronto, etc.,” sino que guardó silencio. Así el Mesías no dará respuesta, sino que guardará silencio, y no cesará de implorar por Israel, diciendo a todos los reyes de las naciones: “Así dice el Señor, deja ir a mi pueblo para que me sirva”. Pero él, *como oveja llevada al matadero*, pensará en su corazón: “**Aunque me maten, cumpliré la misión de mi Creador, como es mi deber hacerlo**”; así dijeron e hicieron Ananías, Misael y Azarías (Dn. 3:18), y de la misma manera nuestros Rabinos dicen: “Quien se entrega a la muerte, confiando en que una señal será obrada para él, no hay señal obrada para ese hombre.” Jeremías habla de manera similar de sí mismo (11:19), y también del cantor Asaf (Sal. 73:14, cf. 88:6).

<sup>8</sup> **Se sentirá apartado de gobernar a su pueblo y de ser príncipe y juez sobre ellos**, y se preguntará quién será el que *anuncie a su generación* los caminos del Señor y anuncie que ha sido cortado de la tierra de los vivientes por la transgresión de su pueblo, un acontecimiento que será un duro golpe para ellos. El pasaje dice en su alabanza que no se lamentará por su propia vida, sino sólo por la pérdida que Israel sufrirá con su muerte.

<sup>9</sup> נָתַן se usa para *pensar* en general, como Ecl. 1:13; 1 Sam. 1:16, y para *hablar*, como Lev. 16:21; Deut. 11:29. El profeta dice: Él *pensará* en su corazón que *su sepulcro* estará con los *malvados* entre los gentiles, **porque dirá, Seguramente me matarán, y en este lugar estará mi sepulcro, קבר no se refiere al sepulcro en el que realmente fue enterrado, sino solo al sepulcro en el que esperaba ser enterrado**: así Is. 22: 16, Gen. 1:5 (donde Jacob habla

53:6 *Todos nosotros nos descarriamos como ovejas*, cada cual se apartó por su camino; mas *Jehová cargó [caer encima] en él el pecado de todos nosotros*.

53:7 *Angustiado él, y afligido*, no abrió su boca; *como cordero fue llevado al matadero*; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

53:8 Por cárcel y por juicio *fue quitado; y su generación, ¿quién la contará?* Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

53:9 Y se dispuso *con los impíos su sepultura*, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, *ni hubo engaño en su boca*.

de su sepulcro, aunque aún no fue enterrado en él). Además, los israelitas ricos, que no se complacen en él, le darán muchas formas de muerte, porque esperará que lo maten apedreándolo, quemándolo, asesinandolo o golpeándolo, como aquellos que perecieron durante los tres días de oscuridad en Egipto. Y esta es la razón por la que מוֹתוֹ, muertes, es plural. Sin embargo, él no hizo violencia, es decir, a los malvados que se mencionan, es decir, a los gentiles, porque nunca intentó robarles nada que les perteneciera; tampoco *hubo engaño en su boca* hacia los israelitas ricos.

10 Pero el Señor quiso darle felicidad a través de la angustia que soportó, para que reconociendo en sí mismo la presencia de la culpa y el pecado, su *alma* pudiera *hacer una ofrenda por la culpa*; **pero su mérito era imperfecto, y por eso todo esto le sucedió para que pudiera ser completo.** אָם תְּשִׁים [poner, disponer] son las palabras de Dios, y expresan su deseo: ¡Si solo soportara todo esto, y se humillara, para no ser contencioso, y razonara sobre mis atributos! Entonces le daré su recompensa, medida por medida, para que pueda *ver descendencia*, etc. אָם se usa, como Jer. 15:19, en el sentido de “*Oh que ... verá descendencia*”: en él se cumplirá la promesa (Sal. 45:17). *Alargará los días*, a saber: por los siglos de los siglos, como está escrito en Sal. 21:5: “Largura de días por los siglos de los siglos”; y así se dice en el Pirque de Rabi Eliezer: “Como está escrito en Sal. 61:7: “Sus años serán como muchas generaciones”. *Y el placer del Señor prosperará en su mano: porque él llevará a cabo la Redención en la que el Señor encuentra su placer*, y enseñará a todos los gentiles a “entender y conocer” al Señor: esto es lo que se entiende por el placer del Señor, como está escrito: “En esto está mi placer” (Jer. 9.23 [24 Esp.]).

<sup>11</sup> *Por el trabajo que vio* (experimentó) en sí mismo, y porque estaba satisfecho con “*vergüenza en lugar de gloria*” (Hab. 2:16), por lo tanto, por *su conocimiento justificará a los justos*, sabrá y reconocerá quiénes son los justos que deben ser redimidos; y así en todos sus juicios descubrirá a los justos, como está escrito: No juzgará por la vista de los ojos, etc. (Is. 11:3-4), etc.); y *nuestras iniquidades*, es decir, las de los muchos que se mencionan, las *pondrá en orden*, es decir, **disponiéndoles al arrepentimiento**: cf. 1 Reyes 11:28, donde סבֵּל equivale a la disposición o arreglo de los asuntos (Éx. v. 4).

<sup>12</sup> *Por eso le daré una porción con muchos*: porque “el conjunto de muchas naciones” (Sal. 139: 51) será su porción y herencia, y de entre los gentiles *repartirá a los fuertes como botín* para su pueblo y sus siervos, *porque vació su alma* de todo para la muerte, es decir, resolvió en su mente y se resignó a morir. עָרָה como Sal. 141:8, “No derrames mi alma”, es decir, no la vacíes de su esperanza que anhela ver realizada. El logro del propio placer habla de un llenado del alma (Éxodo 15:9), y de manera similar, la frustración de un deseo

53:10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya *puesto su vida en expiación* por el pecado, *[v.6] verá linaje, vivirá por largos días*, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

53:11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por *su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos*.

53:12 *Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos*; por cuanto *derramó su vida* hasta la muerte, y *fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de*

se llama su vaciamiento. El profeta continúa: Y como *él fue contado entre los transgresores, esperaba, como he dicho, ser contado entre ellos, y llevó el pecado de muchos* —lo que le sucedió en ese momento no fue por sus propios pecados, sino por los pecados de otros— *y por los transgresores* פניע es decir (según lo dicho arriba, ver. 6) **permitió que la iniquidad de los pecadores y transgresores recayera sobre él. Sin embargo, no se hace mención en la Parashá de que el Mesías sería entregado en manos de quienes lo odiaban, o que sería asesinado o colgado de un árbol;** sino que vería descendencia y tendría larga vida, y que su reino sería alto y exaltado entre las naciones, y que reyes poderosos serían para él un botín.

## Extracto de la Refutación

Fray Pablo dijo: He aquí que sus sabios dicen que el Mesías será más glorioso que todos los ángeles<sup>a</sup>: esto no puede realizarse en nadie excepto en Jesús, que es Dios mismo, y ha cumplido lo que se dice en la Hagadá: “Él será alto y exaltado, y sumamente sublime: más alto que Abraham, más exaltado que Moisés y más sublime que los ángeles ministradores”.

Respondí. Pero nuestros sabios dicen esto constantemente de los justos en general, afirmando que son mayores que los ángeles. Moisés nuestro maestro le dijo al ángel: En el lugar donde yo habito, tú no debes estar<sup>b</sup>: y de Israel en su conjunto se dice que son “más amados que los ángeles ministradores”<sup>c</sup>. El autor de esa Hagadá, sin embargo, quiso decir que nuestro padre Abraham ganó muchos prosélitos y expuso a los gentiles la creencia en el Santo, y disputó con Nimrod y no le temió. Y Moisés hizo más que Abraham: en su humillación, estuvo en presencia del grande y malvado rey Faraón, y no le mostró ningún favor, sino que lo hirió con grandes plagas, y sacó a Israel de sus manos. Y los ángeles están más activamente comprometidos en la obra de la redención que Moisés, según lo que se dice de Miguel, Dan. 10:20-21. Pero el Mesías hará más que todos ellos: “su corazón será elevado en los caminos del Señor” (2 Crónicas 17:6), y entrará y dará sus órdenes al Papa y a todos los reyes de las naciones en el nombre de Dios, diciendo: Deja ir a mi pueblo para que me sirva; no temiéndoles, sino realizando en medio de ellos grandes y destructivos signos y prodigios; él también se quedará en su ciudad, incluso en Roma, hasta que la destruya. Y si quieres, continuaré y explicaré toda la Parashá. Sin embargo, él no estaría de acuerdo.

a Talmud de Babilonia, Sanhedrin, fol. 93a.

b Midrash, P'tirath Mosheh (muerte de Moisés), según el Yalqut, sobre Pent. § 940.

c Talmud de Babilonia, Holin, fol. 91b.